
TRES PERSPECTIVAS, ¿UN ITINERARIO COMÚN?

La Vida Consagrada, después de casi cinco décadas de haberse celebrado el Concilio Vaticano II, continúa su itinerario de reflexión y búsqueda. Situada “en el corazón mismo de la Iglesia” permanece como un “elemento decisivo para su misión, ya que indica la naturaleza íntima de la vocación cristiana” (Vita Consecrata, 3).

En efecto, mujeres y hombres de todos los continentes se han sentido llamados por Dios a participar en la vida y en el ministerio de Institutos Religiosos nacidos bajo el impulso del Espíritu. Una historia animada por un carisma fundacional, la persona de un fundador o fundadora excepcional, una primera comunidad... los procesos parecen similares, pero en cada uno se reconoce una personalidad propia que el Espíritu va suscitando para el servicio eclesial común.

Especialmente, los Institutos dedicados a la educación cristiana se han dejado cuestionar por la presencia de una cantidad significativa de mujeres y hombres con quienes comparten el quehacer de la escuela. Profesionales de la educación y de otras áreas del saber, cristianos convencidos o no, e incluso de otras confesiones, se han dejado también interpelar por las llamadas del Espíritu y se están identificando con un carisma que sienten suyo, porque les aporta pertenencia y sentido existencial y eclesial. Esto ha provocado el desarrollo de verdaderas “familias” religiosas que seguramente tendrán una presencia importante en el conjunto de la Iglesia universal.

Por este motivo, hemos invitado a dos Institutos Religiosos comprometidos con la educación cristiana a compartir algunos de sus documentos base que, desde una eclesiología de comunión, testimonian sus propias búsquedas; tales son las **Hermanas de la Compañía de Teresa de Jesús (STJ)** y los **Hermanos Maristas de la Enseñanza (FMS)**. Sin duda, sus aportes nos ayudarán a releer nuestra experiencia como Familia Lasaliana y a valorar nuevas pistas para nuestra propia reflexión.

La Revista Digital de Investigación Lasaliana quiere, de esta manera, promover un diálogo entre amigos, hermanas y hermanos de los Laicos con quienes comprometemos nuestro tiempo, nuestros proyectos y nuestro futuro.